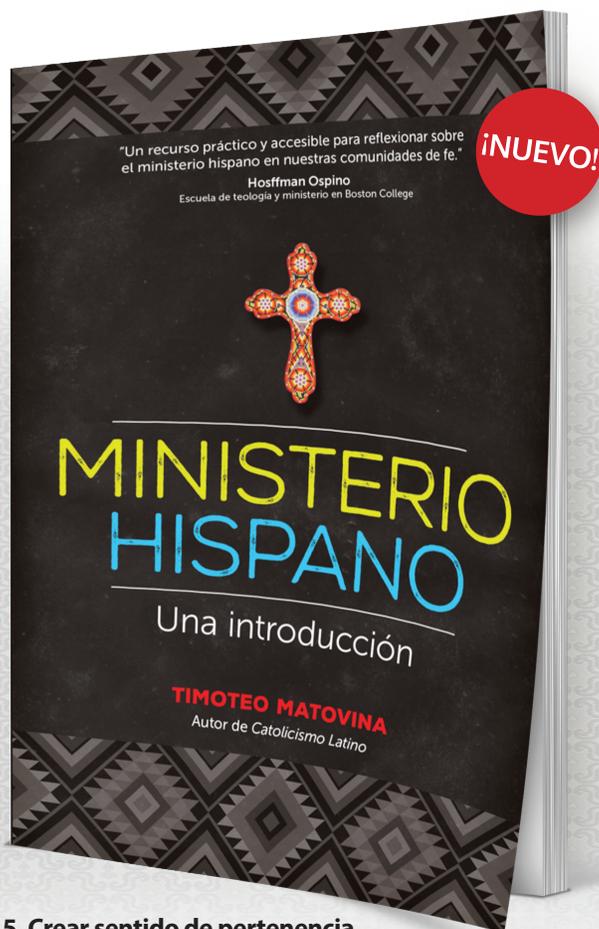




8 Maneras de cultivar el Ministerio hispano en Su Parroquia



1. Renovación de la fe

La sed de muchos hispanos de conocer la Biblia y las enseñanzas de nuestra fe es un don inmenso que Dios ha puesto en sus corazones. Los movimientos apostólicos son las escuelas de la fe para muchos católicos y necesitamos valorar y mejorar estas escuelas.

2. Atraer personas a la recepción de los sacramentos

Posiblemente los sacramentos son el tesoro de nuestra Iglesia que menos aprecia la gente. Los que recibimos los sacramentos frecuentemente, gracias a los movimientos, enriquecemos nuestra vida sacramental acudiendo a la Misa dominical y a la Reconciliación en la parroquia.

3. Contrarrestar el proselitismo de los pentecostales y evangélicos

¿Cuántos de nuestros hermanos y hermanas se han ido a otras religiones porque no sabían cómo contestar a las preguntas y críticas de los protestantes? Hay una gran necesidad—y oportunidad—de enfrentar esta situación con iniciativas de evangelización en las parroquias y en los movimientos.

4. Abandono de las drogas y del alcohol; solución de problemas personales y familiares

Los movimientos y grupos de oración son un campo fértil para el trabajo del Espíritu Santo entre los feligreses y aun los que no frecuentan la parroquia. Y no sana sólo a individuos, sino también a las familias.

5. Crear sentido de pertenencia

Una necesidad fundamental de los inmigrantes, los que están lejos de sus familias, los divorciados, los abandonados, los rechazados—en el fondo todo ser humano—es sentirse parte de una comunidad cuyos miembros se apoyan y aman mutuamente. Hay que crear esas comunidades en nuestros grupos apostólicos y parroquias.

6. Formar personas para que se conviertan en apóstoles en sus propios ambientes

No debemos aceptar que los miembros de nuestras parroquias seamos católicos pasivos. En este campo fallamos mucho los católicos. Pero los movimientos suscitan evangelizadores valientes que proclaman el Evangelio de palabra y acción: en el hogar, en el trabajo, en la calle, en dondequiera que se encuentren en su vida cotidiana.

7. Formar nuevos líderes para las parroquias

Los movimientos siempre deben pedir a sus miembros que participen en los ministerios parroquiales con devoción y humildad. Así la parroquia se convierte en una comunidad de comunidades, en donde los movimientos son una escuela de formación que, como levadura, fermentan la masa entera de la comunidad.

8. Vocaciones al sacerdocio, al diaconado y a la vida religiosa

Gracias a Dios, el número de hispanos que abrazan estas vocaciones está aumentando, especialmente la cantidad de diáconos hispanos y sus esposas que sirven en diversos ministerios. Pero la necesidad de vocaciones sigue creciendo con el crecimiento del pueblo hispano en nuestra Iglesia. El reto y la oportunidad de promover vocaciones sigue siendo una prioridad en todos nuestros grupos apostólicos.

Estos 8 estrategias han sido extraídas del libro de Timothy Matovina, *Ministerio hispano*.

Para un análisis más en profundidad la forma de cultivar el ministerio hispano en su visita avemariapress.com/ministeriohispano.

*Este libro es sólo disponible en español.